

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE EDUCACIÓN



Agresividad En Adolescencia.

Trabajo Académico.

Para optar el Título de Segunda Especialidad profesional en Psicopedagogía

Autor:

Nancy Elizabeth Contreras Sánchez

Chincha – Perú

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE EDUCACIÓN



Agresividad En Adolescencia.

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo (presidente)

Dr. Andy Kid Figueroa Cárdenas (secretario)

Mg. Ana María Javier Alva (vocal)

Chincha – Perú

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE EDUCACIÓN



Agresividad En Adolescencia.

Los suscritos declaramos que el trabajo académico es original en su contenido
y forma

Nancy Elizabeth Contreras Sánchez (Autor)

Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva (Asesor)

Chincha – Perú

2020



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD**

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO


Chincha, a los veintisiete días del mes de febrero del año dos mil veinte, se reunieron en el colegio José Pardo y Barreda, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, coordinador del programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Kid Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: *Agresividad En Adolescencia*, para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Psicopedagogía al señor(a). **CONTRERAS SÁNCHEZ NANCY ELIZABETH**

A las doce horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntas y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de 18

Por tanto, **CONTRERAS SÁNCHEZ NANCY ELIZABETH**, queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título de Segunda Especialidad Profesional en Psicopedagogía.

Siendo las trece horas con treinta minutos el presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.


Dr. Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo
Presidente del Jurado
DNI: 00230120


Dr. Andy Kid Figueroa Cárdenas
Secretario del Jurado
DNI: 43852105


Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado
DNI: 07038746

Agresividad En Adolescencia

INFORME DE ORIGINALIDAD

2%	2%	0%	0%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	www.vectorm.com Fuente de Internet	< 1 %
2	"¿Qué ocurre con los hijos e hijas de mujeres privadas de libertad? : encarcelamiento de madres y problemas asociados al desarrollo de niños, niñas y adolescentes en la Región Metropolitana de Chile.", Pontificia Universidad Católica de Chile, 2020 Publicación	< 1 %
3	cdn.goconqr.com Fuente de Internet	< 1 %
4	psicopsicologiapersonalidad.wordpress.com Fuente de Internet	< 1 %
5	tecnologiaedu.us.es Fuente de Internet	< 1 %
6	www.pinterest.es Fuente de Internet	< 1 %
7	novedadesenred.com Fuente de Internet	< 1 %


Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva
(Asesor)

<https://orcid.org/0000-0002-3629-6355>

8 es.wikihow.com < 1 %
Fuente de Internet

9 vdocuments.site < 1 %
Fuente de Internet

10 coggle.it < 1 %
Fuente de Internet

Excluir citas Activo

Excluir bibliografía Activo

Excluir coincidencias < 15 words



Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva
(Asesor)

<https://orcid.org/0000-0002-3629-6355>

DEDICATORIA

A Dios por darme salud, bienestar y entendimiento en mis estudios realizados y lograr especializarme en psicopedagogía. A mí familia por su apoyo y aliento para continuar mis estudios de segunda especialidad. A mis profesores de la segunda especialidad, por sus enseñanzas y sus orientaciones. por los conocimientos necesarios para asumir nuevos retos profesionales al servicio de la educación y la sociedad.

ÍNDICE

DEDICATORIA	vi
RESUMEN	viii
ABSTRACT	ix
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I: AGRESIVIDAD	12
1.1. Antecedentes	12
1.2. Primera definición	12
1.3. Evolución de la definición	12
1.4. Antecedentes internacionales	13
CAPÍTULO II: TEORIAS DE AGRESIVIDAD	16
2.1. Definición	16
2.2. Componentes de la definición	16
2.2.1. Teorías que explican la agresividad	17
2.2.2. Teorías activas y reactivas	17
2.2.3. Las teorías del Impulso	18
2.2.4. Teoría del aprendizaje social	18
2.2.5. Albert Bandura	19
2.3. Conductas agresivas más recurrente	20
2.4. Comportamientos agresivos de los adolescentes en las aulas	20
2.5. Cómo influye la disciplina escolar en el aprendizaje	21
CAPÍTULO III: FACTORES Y TRATAMIENTO DE LA AGRESIVIDAD	22
3.1. Factores sociales	22
3.2. Factores emocionales	23
3.3. Factores cognoscitivos	23
3.4. Técnicas para evaluar a los adolescentes	24
3.5. Pautas para identificar	25
3.6. Síntomas y causas conductuales	25
3.7. Trastorno negativista desafiante (TND)	26
3.8. Recomendaciones para prevenir la agresividad	27
3.9 Perfiles de los Menores agresivos	28

CONCLUSIONES	32
RECOMENDACIONES	33
REFERENCIAS CITADAS	34

RESUMEN

El presente trabajo de investigación, tiene como objetivo: Determinar el grado de agresividad de los estudiantes de secundaria. Así mismo determinar el grado de agresión verbal, físico, ira y hostilidad en los estudiantes de secundaria, también se busca determinar según el sexo quien predomina más en los rangos de agresividad de los estudiantes del nivel secundaria.

La presente investigación se basará exclusivamente en la teoría sobre la agresividad y el adolescente analizaremos cada factor con su respaldo teórico.

De cómo influye la conducta inadecuada en el proceso del aprendizaje basándome en la teoría social del aprendizaje de Albert Bandura con sus dimensiones: influencia familiar, influencias subculturales.

Palabras claves: conductas inadecuadas y aprendizaje significativo

ABSTRACT

The objective of this research work is to: Determine the degree of aggressiveness of high school students. Likewise, to determine the degree of verbal, physical aggression, anger and hostility in high school students, it is also sought to determine, according to sex, who predominates most in the aggressive ranges of high school students.

This research will be based exclusively on the theory of adolescent aggression and we will analyze each factor with its theoretical support.

How inappropriate behavior influences the learning process based on Albert Bandura's social theory of learning with its dimensions: family influence, subcultural influences.

Keywords: inappropriate behaviors and significant learning

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación tiene como finalidad aportar condiciones favorables para la buena convivencia entre estudiantes y que puedan lograr la aprobación integral académica - conductual y permitir enriquecerse de esta etapa importante en la vida del ser humano como es la adolescencia pero básicamente que aprendan a ser seres útiles y respetuosos de las ideas de sus pares .para ello he tomado en cuenta diversos factores y requerimientos de la calidad educativa como maestra del nivel secundaria nos presentamos a diversos factores relacionados con el desarrollo humano del estudiante adolescente en el nivel secundaria y una problemática recurrente y obstaculizadora es el desconocimiento de un sistema autorregulador de las emociones de los estudiantes frente a diversas situaciones cotidianas que se suscitan en el ambiente educativo por ello realizo mi investigación dirigida al ámbito emocional social para responder a la agresividad del estudiante frente a las adversidades personales, familiares y escolares entre compañeros tanto es así que la Unesco puso en marcha una iniciativa mundial en 2002, y remitió a los ministros de educación de 140 países una declaración con los 10 principios básicos imprescindibles para poner en marcha programas de aprendizaje social y emocional es por ello que estoy convencida que mediante un programa de aplicación de inteligencia emocional se puede enfrentar la situación donde los estudiantes logren conocer el potencial que poseen y este potencial parte de las buenas relaciones sociales. Albert Bandura lo demostró en su teoría aprendizaje social, el factor conductual y el factor cognitivo, dos componentes sin los cuales no pueden entenderse las relaciones sociales. (Actualidad Psicología, 2018)

Daniel Goleman también señala que la habilidad para motivarse y persistir frente a las frustraciones, controlar impulsos y proponer gratificaciones, regular los estados de humor, evitar que las desgracias obstaculicen la habilidad de pensar, desarrollar empatía y esperanza.

Objetivo general:

Determinar el grado de agresividad de los estudiantes del nivel secundaria.

Específicos:

Determinar el grado de agresión verbal, físico, ira y hostilidad en los estudiantes del nivel secundaria.

Determinar el grado de agresividad según sexo en los estudiantes del nivel secundaria.

La presente investigación se basará exclusivamente en conocer los factores que interviene en la agresividad del adolescente.

CAPÍTULO I

AGRESIVIDAD

1.1 Antecedentes

Contini, Cohen, Coronel, y Mejail (2012) en su investigación buscaron hallar la correlación que se da entre agresividad y retraimiento, para la investigación se consideró el nivel socioeconómico, la muestra lo conformaron 106 estudiantes de edades entre 11-12 años (45% varones y 55% mujeres) esto en Tucumán, Argentina. Los resultados obtenidos presentan niveles altos de agresividad 10.4%, así mismo 11.3% mostro puntajes altos de aislamiento dimensión de la variable retraimiento y un 19.8% timidez/ansiedad, Al correlacionar las dimensiones entre sí, se encontró relación significativa positiva entre aislamiento y agresividad, por otro lado, no se encontró diferencias prevalecientes en ningún factor del nivel socioeconómico con las variables agresividad y retraimiento.

1.2 Primera definición

La agresividad es un trastorno que, en exceso, y si no se trata en la infancia, probablemente originará problemas en el futuro, cómo el fracaso escolar, la falta de socialización, dificultad de adaptación, etc.

Conductas agresiva son manifestaciones de comportamientos indisciplinados de los estudiantes que impiden llevar la clase, obstaculizan la labor del profesorado y pueden llegar a interferir en el proceso de aprendizaje del alumnado, convirtiéndose un problema en la convivencia escolar (Soler, 2013).

1.3 Evolución de la definición

La persona agresiva presenta determinadas señas particulares, lenguaje, gestos amenazantes y desafiantes, ausencia de sensibilidad y de respeto para con los demás, intolerancia, irritabilidad y cólera en sus niveles de estados de ánimos.

Por lo general, la agresividad es relacionada en el campo de las ciencias de la psicología, la sociología y la biología con aquellos instintos y composiciones internas que no pueden

delimitarse del todo bien y que nos remiten a nuestras formas más salvajes y compulsivas. La agresividad es por supuesto la consecuencia de un sinfín de causas que pueden pasar por cuestiones biológicas, personales, familiares, sociales, laborales o económicas, entre miles de posibilidades.

Hay quienes sostienen que la agresividad es un elemento instintivo en el humano, mientras que hay otros que sostienen que la agresividad se adquiere a partir de un modelo social, o que es un componente patológico que suele estar asociado a un trastorno de personalidad.

1.4 Antecedentes internacionales

Romaní y Gutiérrez (2011) en su investigación buscaron describir los niveles de auto-reporte de la conducta agresiva escolar, como también, se buscó determinar los factores ligados a dicha conducta en adolescentes. Según el análisis de datos los resultados evidenciaron que existe niveles altos del auto reporte de la conducta agresiva 37.5%, del mismo modo, los niveles de agresividad severa se ubicaron en un 10.3 %. El porcentaje de casos de estudiantes que realizaron agresividad verbal es un 54.4%, le sigue la agresividad física con 35.9% y por último formas variadas de violencia 12.8%. Los factores que fueron determinantes para llegar a perpetrar conductas violentas fueron el consumo de drogas ilícitas.

Benites (2013), en su investigación sobre la agresividad entre los adolescentes del nivel medio del colegio nacional de nueva Londres, 2013”. concluye que las conductas agresivas que predominan en primer lugar son los insultos y amenazas, seguido aparecen el maltrato verbal, físico y el rechazo; en relación al lugar las agresiones se presentan en primer lugar en el aula, segundo el patio, tercer los pasillos del colegio y cuarto l otras zonas, como las calles. Seguido por Navarro (2009) en su tesis doctoral titulada: “Factores psicosociales de la agresividad” donde menciona quede las agresiones que dan los alumnos, el 2,2% de la muestra revela haber insultado o puesto motes con insinuación es sexuales a otros compañeros semanal o diariamente, el 1,8% revela haber agredido, insultado o ignorado a otros compañeros que muestran comportamientos considerados propios del otro género, el 2,5% de los participantes dice propagar rumores sobre la reputación sexual de otros, y tan sólo el 0,5% señala acosar a otros por cuestiones relacionadas con los celos. Confirman que el acoso escolar es el producto de una compleja combinación de variables, entre las que debe considerarse el género. Los rasgos estereotipados, el conflicto de rol de género y el sexismo contribuyen a explicar el acoso, la victimización escolar y también, la tendencia hacia la

agresión, la hostilidad y la ira de los jóvenes castellano-manchegos El primero es provocado o percibido bajo cierto contexto situacional; el segundo es sensible a esta provocación o percepción. Cuando nuestro interés de estudio está fijado en la cólera como un estado emocional, se asume un grado de variabilidad en la reacción.

Olweus (1973) Sustentó que la agresión se ve reflejada desde frases repugnantes, ofensivas y amenazadoras, agravándose cada vez más el nivel de agresividad hasta llegar a los golpes, así mismo la indiferencia, es también una forma de agresividad.

1.5 Realidad problemática

Según (OMS, Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud , 2002) “cada año se registran más de 1,6 millones de personas en el mundo que pierden la vida de forma violenta. Los fallecimientos por causas violentas son registrados como una de las principales causas de defunción en las personas con edades comprendidas entre los 15 y 44 años. Si tenemos en cuenta aquellas manifestaciones agresivas que no desembocan en la muerte de las víctimas, las cifras de comportamientos agresivos que se producen en el día a día entre la población aumentan considerablemente.”

La conducta agresiva es un comportamiento básico y primario en la actividad de los seres vivos, que está presente en la totalidad del reino animal. Se trata de un fenómeno multidimensional (Huntingford y Turner, 1987), en el que están implicados un gran número de factores, de carácter polimorfo, que puede manifestarse en cada uno de los niveles que integran al individuo, físico, emocional, cognitivo y social.

La agresividad, para Winnicott, constituye una fuerza vital, un potencial que trae el niño al nacer y que podrá expresarse si el entorno lo facilita, sosteniéndolo adecuadamente. Cuando esto no sucede el niño reaccionará con sumisión, teniendo dificultad para defenderse, o con una agresividad destructiva y antisocial.

La agresividad. Para Winnicott el odio no es una emoción inicial en el bebé, sino que aparece muy tardíamente e implica poder reconocer al enemigo como otro. El odio se puede considerar como tal cuando hay un yo lo suficientemente integrado como para responsabilizarse de la intención agresiva, lo que se pone en evidencia en las patologías que incluyen problemas de autoestima, en las que se hace manifiesta la dificultad de sentir odio a pesar de la dimensión del daño recibido.

Relacionando el apetito con el desarrollo emocional, Winnicott plantea que la avidez es la forma primitiva del amor asociada con la agresión, es decir que inicialmente existe una sola pulsión de amor-lucha, en la que el amor temprano contiene esta agresión-motilidad (Winnicott, 1986 [1939]). En España.

Por otro lado Dollar (1997) determina que la agresividad contiene acciones complejas que involucran a todos como agresores o como agredidos en algún momento de nuestras vidas, desde nuestro nacimiento, se observa en diversas formas de expresión una de ellas, es la agresión física donde el agresor se siente que es protagonista cuando logra apartar o tener sumiso a alguien, y que esta agresión procede de mayor a menor grado de expresiones de las emociones como puede ser la agresión verbal, se emite insultos discriminantes que sumado a los actos y palabras humillantes se genera, la agresión psicológica

Esta realidad no es ajena a nuestra realidad local pues los adolescentes muestran en gran medida actos agresivos que interfieren en su aprendizaje por ello mi planteamiento de problema es ¿En qué medida las teorías de la agresividad pueden orientar el trabajo académico de los estudiantes del nivel Secundaria?

CAPÍTULO II

TEORIAS DE LA AGRESIVIDAD

2.1 Definición

La agresividad es una actitud que tiende a la violencia. Se trata de un comportamiento exclusivamente humano, ya que no es correcto hablar de violencia o agresividad en los animales, pues éstos actúan de manera instintiva y a partir de un patrón fijo de comportamiento.

Boggon, (2007) La violencia también se halla presente una intencionalidad, ella será diferente. La motivación siempre tendrá que ver con el poder, con la imposición de un sujeto sobre otro, final-mente... con una imposición de significados. La violencia es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, psicológica, económica, política e implica la existencia de un arriba y un abajo, reales o simbólicos, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios: padre-hijo, hombre-mujer, maestro-alumno. La violencia siempre es utilizada para dominar a otro. Se reconoce en la base de todo acto violento la presencia de la discriminación, y es en la búsqueda de eliminar esas diferencias -por no poder soportarlas- que se acude a la violencia como solución. Si bien con los actos violentos se puede causar daño, éste es solo un medio para conseguir determinado fin, no es tomado como un fin en sí mismo, como sí lo es en las conductas agresivas. Se entiende por daño cualquier tipo y grado de menoscabo a la integridad del otro.

2.2 Componentes de la definición

Hanke (1979), determina la agresividad como no observable, sino que deduce del comportamiento.

Hidalgo y Abarca (1992), considera que la agresividad es la intencionalidad de la conducta y que esta intencionalidad hace referencia a lo aprendido.

Así mismo Echebarúa (1994), hace referencia a la agresividad como la disposición relativamente persistente a ser agresivo en diversas situaciones.

El diccionario de educación Santillana (1994), define la agresividad como la manifestación externa de hostilidad, odio o furor.

Berkowitz (1996), por su lado considera que la agresividad representa la capacidad de respuesta del organismo para defenderse de los peligros potenciales procedentes del exterior, como una respuesta adaptativa y forma parte de las estrategias de afrontamiento que disponen los seres humanos.

La agresión es observable y se expresa en el ataque a los demás (Hacker, 1973) como comportamiento de ataque latente se diferencia a veces del término agresividad en tanto este es una predisposición o actitud hostil

Rodríguez (1985), considera la agresión hostil como el manejo negativo de satisfacer las propias necesidades y derechos sin importar las de los demás. Dentro de la investigación se ha desarrollado el análisis de la teoría de Buss Perry.

2.2.1. Teorías y modelos explicativos de la agresividad.

La agresividad para Buss (1989), es una clase de respuesta constante y penetrante, representa la particularidad de un individuo, conformada por dos componentes: el actitudinal y el motriz, el primero está referido a la predisposición y el segundo al comportamiento; el cual se deriva en varios comportamientos agresivos, pudiéndose manifestar en diversos estilos como el físico-verbal, directo-indirecto y activo-pasivo, además se expresa la agresión por cólera y hostilidad.

Así mismo, Buss Perry (1992), manifiesta que, si no hay medios que eduquen la autorregulación comportamental, no habrá aprendizaje duradero, determina que para que haya aprendizaje debe existir un modelamiento conductual.

(GARCIA O, 2018) “La familia es sana cuando la jerarquía está depositada en los padres y los límites son claros”. Es decir un estudiante con conductas saludables es porque en el hogar ha recibido amor y límites.

De acuerdo a Ballesteros (1983), las teorías que se han formulado para explicar la agresión, pueden dividirse en:

2.2.2. Teorías activas y reactivas

Teorías Activas: Son aquellas que ponen el origen de la agresión en los impulsos internos, lo cual vendría a significar que la agresividad es innata, por cuanto viene con el individuo en el momento del nacimiento y es consustancial con la especie humana. Estas teorías son las llamadas teorías biológicas.

Teorías Reactivas: Son teorías que ponen el origen de la agresión en el medio ambiente que rodea al individuo, y percibe dicha agresión como una reacción de emergencia frente a los sucesos ambientales. A su vez las teorías reactivas podemos clasificarlas en teorías del Impulso y teoría del Aprendizaje Social.

2.2.3 Las teorías del Impulso

Comenzaron con la hipótesis de la frustración-agresión de Dollard y Miller (1939) y posteriormente han sido desarrolladas por Berkowitz (1962) y Feshbach (1970) entre otros. Según esta hipótesis, la agresión es una respuesta muy probable a una situación frustrante, es la respuesta natural predominante a la frustración.

La hipótesis afirma que la frustración activa un impulso agresivo que solo se reduce mediante alguna forma de respuesta agresiva. Sin embargo, cada vez se ha hecho más evidente que la hipótesis de la frustración-agresión no puede explicar todas las conductas agresivas. De modo que parece ser que la que la frustración facilita la agresión, pero no es una condición necesaria para ella. La frustración es solo un factor; y no necesariamente el más importante que afecta a la expresión de la agresión, Bandura, 1973

La teoría Psicoanalítica: postula que la agresión se produce como un resultado del instinto de muerte, y en ese sentido la agresividad es una manera de dirigir el instinto hacia afuera, hacia los demás, en lugar de dirigirlo hacia uno mismo. La expresión de la agresión se llama catarsis, y la disminución a la tendencia a agredir, como consecuencia de la expresión de la agresión, efecto catártico.

Los Etólogos: por su parte han utilizado sus observaciones y conocimientos sobre la conducta animal y han intentado generalizar sus conclusiones al hombre. Con el conocimiento de que, en los animales, la agresividad es un instinto indispensable para la supervivencia, apoyan la idea de que la agresividad en el hombre es innata y puede darse sin que exista provocación previa, ya que la energía se acumula y suele descargarse de forma regular.

2.2.4 Teoría del aprendizaje social: afirma que las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos. Enfatiza aspectos tales

como aprendizaje observacional, reforzamiento de la agresión y generalización de la agresión.

El Aprendizaje Social considera la frustración como una condición facilitadora, no necesaria, de la agresión. Es decir la frustración produce un estado general de activación emocional que puede conducir a una variedad de respuestas, según los tipos de reacciones ante la frustración que se hayan aprendido previamente, y según las consecuencias reforzantes típicamente asociadas a diferentes tipos de acción.

Para explicar el proceso de aprendizaje del comportamiento agresivo se recurre a las siguientes variables:

Modelado: La imitación tiene un papel fundamental en la adquisición y el mantenimiento de las conductas agresivas en los niños. Según la teoría del Aprendizaje social, la exposición a modelos agresivos debe conducir a comportamientos agresivos por parte de los niños. Esta opinión está respaldada por diversos estudios que muestran que se producen aumentos de la agresión después de la exposición a modelos agresivos, aun cuando el individuo puede o no sufrir frustraciones. Congruentemente con esta teoría, los niños de clases inferiores manifiestan más agresiones físicas manifiestas que los niños de clase media, debido probablemente, a que el modelo de las clases inferiores típicamente más agresivo directa y manifiestamente.

Reforzamiento: El reforzamiento desempeña también un papel muy importante en la expresión de la agresión. Si un niño descubre que puede ponerse en primer lugar de la fila, mediante su comportamiento agresivo, o que le agrada herir los sentimientos de los demás, es muy probable que siga utilizando los métodos agresivos, si no lo controlan otras personas.

2.2.5 Albert Bandura: están realmente inspiradas en la experiencia que adquirimos a través de otras personas (experiencia vicaria).

Y es que nos pasamos muchas horas del día adquiriendo conocimientos a través de este tipo de aprendizaje. Cada uno de nosotros tenemos un repertorio de personas a las que tomamos como referencia en diferentes ámbitos de la vida: Nuestros padres, nuestros profesores, nuestros compañeros del trabajo, nuestros amigos, personajes públicos que nos “inspiran”, etc.

Casi sin darnos cuenta, repetimos comportamientos que vemos en los demás. Sin embargo, no somos autómatas. Elegimos el modelo, observamos atentamente, memorizamos y evaluamos si nos compensa imitarle, o no.

Dentro del aprendizaje vicario, esta evaluación resulta muy importante. De hecho, es lo que diferencia a la forma de ver el aprendizaje de Bandura respecto a otros modelos, y lo que hará que más tarde, se reevalúe la teoría denominándola aprendizaje cognitivo-social.

2.3. Conductas agresivas más recurrentes

Correa (2008), la agresividad, las conductas inmorales, la enemistad, desafío al profesorado, las que dificultan el rendimiento académico, las que alteran las normas escolares y dificultan la adaptación de los estudiantes. Es decir, los estudiantes que presentan problemas son aquellos que tienen comportamientos que desafían las normas de convivencia del aula. Diversos estudios establecen un promedio de entre 3 o 4 alumnos disruptivos presentes en un grupo de 30 estudiantes. Este tipo de conductas distorsionadoras las podemos agrupar en cinco categorías diferentes según Correa (2008): Motrices: Son las que se asocian a movimientos corporales como: estar fuera del asiento, saltar, cambiarse de lugar, subirse a las sillas o mesas, abrir las ventanas.

Verbales: Son las que se asocian a fomentar a la comunicación verbal como: conversar de manera imprudente, volver a preguntar, gritar, cantar, silbar, reír. Agresivas: Son las que se vinculan con el poco control de impulsos y la manifestación de violencia como: golpear, colocar apodos, empujar, golpear con objetos, tomar objetos o trabajos pertenecientes a otros, destrozar la propiedad ajena, lanzar objetos.

De orientación en la clase: Están determinados por las conductas que desvían la atención hacia la clase como: mirar al compañero, girar sobre su asiento, mostrar objetos a otro, observar a otros largamente en el tiempo.

Según Giménez (2016) existen diversas tendencias para clasificar la dislexia, dependiendo del punto de vista del neurólogo, psicólogo. La más aceptada internacionalmente es la que la divide la dislexia, en adquiridas o del desarrollo psicólogo.

2.4 comportamientos agresivos de los adolescentes en las aulas.

Conducta dominante, exigente y egocéntrica, desobediencia, atención e impulsividad, estado de ánimo ansioso, inflexibilidad social, mental, comportamental, incluso altas capacidades, ausencia de habilidades de procesamiento de la información.

Falta de control voluntario de su cuerpo, desadaptación familiar y/o escolar, desadaptación social, baja tolerancia a la frustración, dificultad para gestionar la ira.

2.5 ¿Cómo influye la disciplina escolar en el aprendizaje?

De acuerdo con Watenburger (1994) disciplina significa enseñar las reglas bajo las cuales las personas viven y socializan. La meta a corto plazo de la disciplina es controlar la conducta del niño explicándole lo apropiado de la conducta (Watenburger, 1994).

De acuerdo con Watenburger (1994) la meta a largo plazo de la disciplina es enseñar la auto disciplina y fomentar el asumir la responsabilidad de las conductas. Dicha meta ayuda a crear una sociedad armoniosa (Watenburger, 1994).

Los estudiantes deben ser informados acerca del contenido del código de disciplina y las consecuencias de la violación de éste (Disruptive behavior policy, 2002)

CAPÍTULO III

FACTORES Y TRATAMIENTO DE LA AGRESIVIDAD

3.1 Factores sociales

Por imitación: Cuando existe en la escuela, familia o entorno cercano, personas que agraden física o verbalmente, los niños copian modelos y erróneamente aprenden que ésta es la manera de resolver las cosas y conseguir lo que quieren.

Relaciones conflictivas en el ambiente familiar: Las peleas entre los padres, un ambiente conflictivo, puede inducir al adolescente a comportarse agresivamente.

Uno de los factores que influyen en la emisión de la conducta agresiva es el factor sociocultural del individuo, ya que es el responsable de los modelos a que haya sido expuesto, así como de los procesos de reforzamientos que haya sido sometido. Si en el abundan modelos agresivos, la adquisición de estos modelos desadaptados será muy fácil.

La familia es, durante la infancia, uno de los elementos más importantes del ámbito sociocultural del niño. Las interacciones entre padres e hijos van moldeando la conducta agresiva mediante las consecuencias reforzantes inherentes a su conducta.

Dentro de la familia, además de los modelos y refuerzos, es responsable de la conducta agresiva el tipo de disciplina a que se le someta.

Se ha demostrado que una combinación de disciplinas relajadas y pocos exigentes con actitudes hostiles por parte de ambos padres fomenta el comportamiento agresivo en los hijos. El padre poco exigente es aquel que hace siempre lo que el niño quiere, accede a sus demandas, le permite una gran cantidad de libertad, y en casos extremos le descuidada y le abandona.

El padre que tiene actitudes hostiles, no suele darle afecto, menos comprensión o explicación y tiende a utilizar con frecuencia el castigo físico, al tiempo que no da razones cuando ejerce su autoridad. Incluso puede utilizar otras modalidades de agresión como la que ocurre cuando insultamos al niño por no hacer adecuadamente las cosas, o cuando lo comparamos con el amigo o con el hermano, etc. convirtiéndose en rebeldes, irresponsables y agresivos.

Otro factor familiar influyente es la incongruencia en el comportamiento de los padres. Incongruencia en el comportamiento de los padres se da cuando los padres desaprueban la agresión y, cuando esta ocurre, la castigan con su propia agresión física o amenaza al niño. Los padres que desaprueban la agresión y que la detienen, pero con medios diferentes al castigo físico, tienen menos probabilidad de fomentar acciones agresivas posteriores.

Inadecuados estilos de crianza: Cuando se deja hacer al niño lo que quiere y no se le enseña a no agredir a los demás, estará acostumbrado a no respetar normas.

Cuando existe incongruencia en el comportamiento de los padres, cuando los padres desaprueban la agresión castigándola con su propia agresión física o amenazante hacia el niño. Asimismo se da incongruencia cuando una misma conducta unas veces es castigada y otras ignoradas, o bien, cuando el padre regaña al niño pero la madre no lo hace.

Los Factores situacionales: También pueden controlar la expresión de los actos agresivos. La conducta agresiva varía con el ambiente social, los objetivos y el papel desempeñado por el agresor en potencia.

3.2 Factores Emocionales

Falta de afecto hacia el adolescentes Cuando existe negligencia en la crianza de los padres, no se le brinda los cuidados, la educación que necesita, no se felicita sus buenas conductas o sus logros, el adolescente tratará de llamar la atención de sus progenitores de muchas formas y al no conseguirlo, reaccionará con la agresión como único recurso efectivo

3.3 Los factores cognoscitivos: Desempeñan también un papel importante en la adquisición y mantenimiento de la conducta agresiva. Estos factores cognoscitivos pueden ayudar al niño a autorregularse. Por ejemplo, puede anticipar las consecuencias de alternativas a la agresión ante la situación problemática, o puede reinterpretar la conducta o las intenciones de los demás, o puede estar consciente de lo que se refuerza en otros ambientes o puede aprender a observar, recordar o ensayar mentalmente el modo en que otras personas se enfrentan a las situaciones difíciles.

Además de los factores socioculturales también influyen factores orgánicos en el comportamiento agresivo. En este sentido factores hormonales y mecanismos cerebrales

influyen en la conducta agresiva. Estos mecanismos son activados y producen los cambios corporales cuando el individuo experimenta emociones como rabia, excitación miedo. Por tanto, factores físicos tales como una lesión cerebral o una disfunción también pueden provocar comportamientos agresivos.

También estados de mala nutrición o problemas de salud específicos pueden originar en el niño una menor tolerancia a la frustración por no conseguir pequeñas metas, y por tanto pueden incrementarse las conductas agresivas.

Otro factor del comportamiento agresivo es el déficit de habilidades necesarias para afrontar situaciones frustrantes. Bandura (1973) indicó que la ausencia de estrategias verbales para afrontar el estrés a menudo conduce a la agresión. Hay datos experimentales que muestran que las mediaciones cognitivas insuficientes pueden conducir a la agresión. Camp (1977) encontró que los chicos agresivos mostraban deficiencias en el empleo de habilidades lingüísticas para controlar su conducta; responden impulsivamente en lugar de responder tras la reflexión

3.4 Técnicas para evaluar a los adolescentes

Para evaluar el comportamiento agresivo se pueden utilizar técnicas directas como la observación natural o el autorregistro y técnicas indirectas como entrevistas, cuestionarios o autoinformes. Una vez determinado que el adolescente se comporta agresivamente es importante identificar las situaciones, Para todos los pasos que comporta una correcta evaluación se puede disponer de múltiples instrumentos clínicos que deberán utilizarse correctamente por el experto para determinar la posterior terapéutica a seguir.

Ante una conducta agresiva emitida por un adolescente lo primero que se hará será identificar los antecedentes y los consecuentes de dicho comportamiento. Los antecedentes nos dirán cómo el adolescente, tolera la frustración, qué situaciones frustrantes soporta menos.

Pero sólo evaluando antecedentes y consecuentes no es suficiente para lograr una evaluación completa de la conducta agresiva que emite un adolescente, se debe también evaluar si el adolescente posee las habilidades cognitivas y conductuales necesarias para responder a las situaciones conflictivas que puedan presentársele. También es importante saber cómo

interpreta el adolescentes, una situación, ya que un mismo tipo de situación puede provocar un comportamiento u otro en función de la intención que el adolescente le adjudique.

3.5 Pautas para identificar un comportamiento agresivo son:

1 - Identificar el tipo de conducta, es decir, qué es lo que el adolescente está haciendo exactamente. Hay que ser objetivos y específicos en la respuesta.

2- Apuntar diariamente en una tabla, y durante una semana, cuantas veces el adolescente aplica la conducta de agresividad. Anotar qué es lo que provocó el comportamiento. Con lo cual será necesario registrar los porqués y las respuestas. Apuntar también en qué momentos los ataques agresivos es más frecuente.

3- Cuando esté determinado el procedimiento que utilizará, poner en práctica el plan. Debe continuar registrando la frecuencia con que su adolescente emite la conducta agresiva para así comprobar si el procedimiento utilizado está siendo efectivo. Informar del plan elegido a todos los adultos que formen parte del entorno social del adolescente

3.6 Síntomas y causas conductuales

Síntomas conductuales

Pueden ser observadas en las siguientes conductas, aislamiento social, comportamientos de acoso hacia otras personas, tendencia a las conductas negativas, conductas de robo o hurto, destrucción o daños intencionales a la propiedad ajena, pública o privada, tendencia a culpabilizar a los demás, desafiar activamente la autoridad, negatividad a cumplir normas o reglas.

Síntomas cognitivos

Estos son los síntomas cognitivos habituales. Incapacidad o problemas para reflexionar antes de hablar. Dificultades para resolver problemas. Problemas de concentración. Sentimientos frecuentes de frustración. Deterioro de la memoria.

Síntomas psicosociales

Estos son los aspectos más relacionales de este fenómeno psicológico. Falta de empatía. Falta de remordimiento, sentimiento de grandiosidad, negatividad persistente, irritabilidad

constante y persistente., baja autoestima, principio de la aceptación en la relación maestro, alumno, demostrarle nuestro interés por él y por sus aprendizajes.

Al igual que ocurre con los síntomas, cada trastorno de la conducta disruptiva posee una serie de causas propias. Sin embargo, sí existen una serie de factores de riesgo que favorecen la aparición y desarrollo de estas conductas agresivas. Entre ellos encontramos, exposición a la violencia, sufrimiento de abuso y/o negligencia, crianza deficiente o inconsistente.

Desórdenes de la conducta agresiva. Tal y como mencionábamos, las conductas disruptivas no tienen por qué estar asociadas necesariamente con un trastorno psicológico. No obstante, cuando estas aparecen de maneras persistentes y acompañadas de otros síntomas sí cabe la posibilidad de que se trate de uno de los trastornos de la conducta disruptiva.

3.7 Trastorno negativista desafiante (TND)

El trastorno negativista desafiante se define por la aparición en el adolescente de un patrón de comportamientos negativistas, desafiantes, desobedientes y hostiles hacia figuras de autoridad.

Un niño con TND puede discutir constantemente con los adultos, perder el control de sus emociones muy fácilmente, negarse a seguir las reglas, molestar continuamente a los demás y comportarse de manera enfadada, resentida y vengativa. En estos casos es muy habitual que el adolescente provoque constantes conflictos y situaciones disciplinarias tanto en la escuela como en casa.

En una gran proporción de casos, sin un diagnóstico y tratamiento temprano, los síntomas del trastorno negativista desafiante empeoran con el tiempo y, en ocasiones, se convierten en lo suficientemente graves como para desencadenar un diagnóstico de trastorno de la conducta.

Trastorno explosivo intermitente

Esta alteración de la conducta se trata de un trastorno psicológico en el que la persona manifiesta un patrón aleatorio de respuestas conductuales disruptivas, agresivas y desproporcionadas. En la mayoría de los casos, son estas causadas o provocadas por un

motivo concreto, ni sin una finalidad aparente; llegando a ocasionar daños y perjuicios severos en el entorno social de la persona y en ella misma

Trastorno de la conducta

El trastorno de conducta se trata de una versión más grave del trastorno negativista desafiante. Definido por el propio DSM como un patrón de conducta repetitivo y persistente en el que la persona viola los derechos básicos de otros, así como las principales normas sociales vinculadas a la edad del sujeto.

Este desorden puede llegar a involucrar agresiones serias hacia las personas o el daño a animales, destrucción deliberada de la propiedad o vandalismo, robos, faltar a las clases e intentar pasar por alto las normas sociales sin ser atrapado.

Trastorno de la personalidad antisocial

En este caso, el cuadro clínico es muy similar al del trastorno de conducta pero con el requisito de que solamente puede ser diagnosticado en mayores de 15 años.

3.8 Recomendaciones para prevenir la agresividad

- Favorece la participación, escuchando a los alumnos, ofreciendo la posibilidad de dar opiniones y sugerencias para la clase, asignando responsabilidades, etc.
- Es recomendable tratar en primer lugar temas de interés para el adolescente preguntándoles acerca de ellos y relacionándolos con lo que se va a ver. Llegar al aula relajadamente, si es posible, antes de que llegue el alumnado.
- Planifica cuidadosamente las clases, evitando dar apariencia de desorganización. Comienza recordando brevemente lo que se hizo y las conclusiones de la clase anterior, para reenganchar contenidos y dar continuidad a los temas tratados.
- Utiliza tu creatividad y el elemento sorpresa para captar la atención y prevenir el aburrimiento.
- Es aconsejable moverse por la clase con cierta frecuencia, llevando a cabo una supervisión activa de la tarea y ayudando al alumnado.
- Es importante cumplir lo pactado. Esto genera en los adolescentes, sentimientos de confianza y de seguridad.

- Practica la asertividad.

3.9 Perfiles de los Menores agresivos.

Perfil del Menor Maltratador

Aunque las conductas de maltrato de hijos hacia sus padres se pueden manifestar a cualquier edad y en diferentes niveles socioculturales y económicos, se han identificado una serie de características que configuran un perfil propio del menor maltratador. En cuanto a la edad, parece ser que el maltrato hacia los progenitores es más común en los inicios de la adolescencia, aproximadamente en torno a los 16-17 años, aunque es frecuente que se aprecien las primeras señales de agresividad y violencia sobre los 12 años. El factor de la edad es determinante en el tipo de agresividad y maltrato, ya que en edades más tempranas (menores de 15 años) esta suele ser de origen psicológico y en adolescentes mayores tiende a cobrar una mayor importancia la agresividad física. En relación al sexo, aunque también existen muchos casos de niñas maltratadoras, esta conducta es más frecuente en el caso de los varones. A pesar de que las situaciones de maltrato de menores hacia sus progenitores, como ya se ha apuntado anteriormente, se producen en cualquier ámbito socioeconómico y cultural, se ha hallado una mayor proporción de casos en contextos con un nivel cultural alto. Sin embargo, en los últimos años y debido a las circunstancias socioeconómicas por las que atraviesa nuestra sociedad, se está asistiendo al incremento de casos de menores maltratadores pertenecientes a la clase media. Estos chicos y chicas se rebelan contra sus padres porque no pueden satisfacer sus `caprichos` al verse reducidos los ingresos con los que cuenta la familia. Los menores maltratadores, por norma general no se han visto envueltos en situaciones delictivas previas.

Por lo tanto, actualmente se puede hablar de cuatro tipos de menores maltratadores: Aquellos que maltratan a sus familiares debido a que padecen algún tipo de adicción.

Los que presentan trastornos de conducta.

Los jóvenes que presentan agresividad a consecuencia de una educación permisiva y carente de normas y límites.

Los que no aceptan las limitaciones económicas impuestas por su familia.

Estos niños se caracterizan por presentar los siguientes rasgos:

Falta de empatía.

No sienten compasión.

Baja tolerancia a la frustración.

Ausencia de sentimientos de arrepentimiento o culpa.

Su agresividad va dirigida a la consecución de un fin determinado.

Falta de autocontrol.

Impulsividad.

Depresión.

Ansiedad.

Irritabilidad.

Baja autoestima.

Otra característica fundamental del maltrato, es que este va dirigido principalmente siempre hacia la madre. En aquellos casos en los que el padre también es maltratado, ello es de forma conjunta a la madre. Estas familias suelen presentar una fachada de normalidad y convivencia en ámbitos sociales externos. No exteriorizan fuera del ámbito familiar las manifestaciones agresivas.

Síndrome del Emperador Este síndrome puede definirse como un trastorno de agresividad de los hijos hacia sus padres. Estos hijos no sufren de enfermedades mentales, no fueron víctimas previas de malos tratos, no han sido desatendidos por sus progenitores ni estos tienen conductas desestructuradas, ni tienen por qué ser adictos a las drogas. Lo que los menores que presentan síndrome del emperador tienen es una falta absoluta de sensibilidad

emocional y de apego. Para ellos, los padres no tienen autoridad para imponérselo ni tienen derecho a establecer normas, no sienten respeto alguno por ellos.

Cuando se llegan a situaciones de auténtica agresividad en la época final de la adolescencia los padres ya han pasado por estadios previos e intermedios: desconsideraciones, desobediencia, mentiras, amenazas, empujones, violencias contra las cosas, patadas, golpes y en casos extraordinarios, atentados contra la vida de los progenitores o contra sus hermanos. En la edad adulta, el `emperador` trasladará todos estos comportamientos de `hacia los padres` a `hacia los hijos y la pareja`.

Niños y Adolescentes Tiranos-Dictadores, Como punto de partida hemos de dejar constancia de que no todos los niños que presentan las conductas que vamos a mencionar se convierten en maltratadores, pero sí que los niños que se han convertido en maltratadores han pasado por estas mismas. Los maltratadores en general y los menores maltratadores en concreto, siempre intentan imponer sus criterios, enrabietándose y volviéndose agresivos frente a la frustración. No existe un único perfil de menor maltratador. Este puede ser de cualquier nivel cultural, económico o social. No obstante, su presencia es más habitual entre las familias rotas por una separación o divorcio y con un nivel socioeconómico alto. Además, se da con más frecuencia cuando el menor es hijo único o, si tiene más hermanos, la diferencia de edad entre ellos es bastante alta. Normalmente son hijos rebeldes, malcriados, disconformes con todo e insatisfechos, que desde muy temprana edad tratan de lograr todo aquello que desean imponiendo sus propios criterios. Sus tácticas para lograrlo es amenazar, insultar y agredir, debilitando la autoridad de los padres y sembrando miedo en el hogar. Los hijos tiranos desobedecen por norma y no cumplen con sus obligaciones. Se comportan como dueños absolutos de la casa, comportándose respecto a los padres como si estos viviesen para oponerse a él y recortarle su libertad. Además de todo lo dicho, son rencorosos y susceptibles pero a la par, insensibles respecto a los padres hasta el extremo de no sentir apego alguno por ellos. Presentan tolerancia baja a la frustración, enojándose y enfadándose ante cualquier propósito o deseo no cumplidos. El menor maltratador puede desarrollar diferentes técnicas de maltrato. Por una parte tendríamos el maltrato psicológico, manifestado mediante insultos y desprecios hacia los padres para reírse de ellos, ridiculizarlos o hacerles sentir culpables de su frustración. También este tipo de maltrato puede consistir en hacerles pasar a los padres malos tragos en público o en situaciones comprometidas. De otro lado tenemos el maltrato físico el cual siempre viene como sucesión

del psicológico, es decir, que para que se dé el primero ha de haberse dado con antelación el segundo. El proceso de transición de uno a otro es paulatino, como el proceso de conversión de hijo normal a hijo maltratador. Este proceso que mencionamos tiene su origen en sus primeras edades cuando no se corrigen determinados comportamientos como exigir a gritos o mediante berrinches y rabietas o montar en cólera si no consiguen un deseo. También es un síntoma negarse a cumplir con sus obligaciones domésticas o escolares. Si en ese momento consiguen sus objetivos están poniendo la primera piedra de su tiranía. El no ser reprendidos suele asociarse a padres que ceden siempre a los caprichos y a los deseos de bienes materiales del niño, perdiendo así su autoridad y dejando que el niño se sienta superior a ellos. Los motivos para estas cesiones suelen ser los deseos de que al hijo `no le falte de nada` o el miedo a perder su cariño. Posteriormente, este miedo pasa a ser terror hacia las rabietas y los comportamientos agresivos del hijo. Eso les hace que se vuelvan más y más permisivos y condescendientes alcanzando un punto de no retorno que hará que cualquier negativa futura se convierta en frustración y agresividad. Existe otro factor causante de esta agresividad del hijo hacia sus progenitores. Se trata de la ausencia de normas y obligaciones, situación que el menor asume creyendo que él tiene todos los derechos y ningunas obligación. Ante estos comportamientos se debe poner límite a tiempo, cortando las actitudes agresivas, oposicionistas y rebeldes. La corta edad del hijo no debe ser excusa para que los padres le reprendan de forma proporcionada y adecuada. Estas actitudes de los padres han de ser inflexibles y coordinadas, de nada sirven si solo las adopta uno de ellos con la disensión del otro. Ambos deben demostrar tener los mismos criterios de disciplina y de corrección de los hijos. Eso sí, todo esto se tiene que administrar con firmeza pero, igualmente importante, con cariño.

CONCLUSIONES

PRIMERA: Se concluye que las conductas agresivas son en gran parte conductas aprendidas en el contexto para ello es necesario fortalecer comportamientos alternativos a la agresión. Como sesiones de clases con autorreguladores para generar aulas con buena convivencia.

SEGUNDA: Se concluye que los maestros deben evaluar en una entrevista a los adolescentes que muestren conductas agresivas para conocer cuál es la situación que presenta el estudiante en su contexto y partir de ahí la ayuda para su desarrollo libre de violencia en el aula.

TERCERA Para prevenir el comportamiento agresivo la mejor estrategia consiste en disponer el ambiente de modo que el niño no aprenda a comportarse agresivamente, y por el contrario, si lo dispongamos de modo que le resulte asequible el aprendizaje de conductas alternativas a la agresión.

RECOMENDACIONES

Conocer el marco teórico de la conducta disruptiva que nos permita conocer mejor las dificultades por la que atraviesa el niño en situación de violencia familiar para tomar medidas de precaución y poder prevenir actos de descontrol emocional.

Los padres deben actuar firmemente, sin cesiones ante las amenazas y las rabietas porque son estos los que dirigen a la familia, contando con la opinión de los demás miembros, pero sin estar subyugados a ellos

REFERENCIAS CITADAS

- Bantman.Mackal, P:K.(1983). *Teorías psicológicas de la agresión*. Madrid: Pirámide
- Bandura, A. (1984). *Aprendizaje social y Desarrollo de la Personalidad*. Madrid. Editorial Alianza.
- Bandura, A. (1973). *Aggression: A social learning analysis*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall
- Buss, A. (1989). *Teoría Comportamental*. <https://es.scribd.com/doc/59262966/>
- Buss A. y Perry, M. (1992). *The aggression Questionnaire*. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 63, N° 3, 452-459
- Buss, A. (1989). *Teoría Comportamental*. <https://es.scribd.com/doc/59262966/>
- Bushman, A. (2002). *La conducta agresiva se puede agrupar en torno a dos tendencias*. Eumed.net. Recuperado de http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/lbs/sobre_la_agresividad.html
- INEI. (2015). MINEDU. Recuperado de <https://bit.ly/2p1Lvfx>
- LaTorre, M. (2010). *Diseño y evaluación curricular*. Lima. Perú: Editorial
- Marcelino Champagnat.Lorenz, K. (1966). *On aggression*. Nueva York:
- MINEDU. (2019). *Violencia escolar*: Minedu reportó más de 26 mil casos en todo el Perú. Recuperado de <https://bit.ly/2kJOwoN>
- MINSA. (2017). *Situación de salud de jóvenes y adolescentes en el Perú*. Recuperado: <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/4143.pdf>
- Olweus, D (2001). *Conductas de acoso y amenazas entre estudiantes*. Madrid: Morata. Documento publicado en Internet <

- Olweus, D (2001). Bullying at school: Tackling the problem. *Observer*, 225, 24-26.
- OMS. (2016). *Violencia juvenil*. Recuperado <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>
- Vilca, H. (2018). *Efectividad del control de la ira en el grado de irritabilidad, cólera y agresividad en adolescentes de la institución educativa secundaria industrial n° 32, según el programa de habilidades sociales del Minsa, Puno – 2015*. (Tesis de maestría). Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez. Puno.Perú.